



ACCIÓN COLECTIVA, CONSERVACIÓN SOCIOAMBIENTAL Y DEFENSA DEL TERRITORIO EN ENTORNOS MARINOS. PRÁCTICAS DE RESISTENCIA Y SABERES AMBIENTALES AFECTIVOS DE LAS MUJERES EN ENSENADA, BAJA CALIFORNIA

NÚRIA JIMÉNEZ GARCÍA

nuriajgarcia79@gmail.com

Centro de Investigación Científica y Educación Superior de Ensenada, México (CICESE)
ORCID: 0000-0002-3887-4841

ACCIÓ COL·LECTIVA, CONSERVACIÓ SOCIOAMBIENTAL I DEFENSA DEL TERRITORI EN ENTORNS MARINS, PRÀCTIQUES DE RESISTÈNCIA I SABERS AMBIENTALS AFECTIUS DE LES DONES A ENSENADA, BAIXA CALIFÒRNIA

COLLECTIVE ACTION, SOCIO-ENVIRONMENTAL CONSERVATION, AND TERRITORY DEFENSE IN MARINE ENVIRONMENTS. PRACTICES OF RESISTANCE AND AFFECTIONATE ENVIRONMENTAL KNOWLEDGE OF WOMEN IN ENSENADA, BAJA CALIFORNIA

RESUMEN

Existen muy pocas investigaciones que muestren los vínculos de las mujeres de comunidades costeras con su territorio y ecosistema marítimo, y que visibilicen el papel clave que juegan en momentos de crisis socioecológica y ambiental (vertido de residuos, escasez de agua, vedas, privatización de playas o destrucción de ecosistemas costeros). Con base en experiencias organizativas este artículo se propone hacer una aproximación a la naturaleza y alcance de la movilización ciudadana frente a la problemática socioecológica y las prácticas de in-justicia socioambiental que desde años sufre Ensenada, al norte de México. Pretendo dar a conocer las relaciones que establecen diferentes grupos de mujeres organizadas entorno a la defensa de los recursos marinos y costeros. Parto de visibilizar las prácticas de cuidado y rescate socioambiental que llevan a cabo estas mujeres, y considerarlas como formas de intervención política. Desde aquí es que presento este texto en el que intento construir una conversación a partir de las voces de diferentes mujeres que nos hablan de las actividades de resistencia, rescate, conservación socioambiental y participación biocultural que llevan a cabo en Ensenada, Baja California. Es una reivindicación de la importancia de las memorias, saberes y prácticas generadas en el sentipensamiento local, comunitario y corporal de estas mujeres.

Palabras clave: acción colectiva; género; conservación socioambiental; entornos marinos; justicia ambiental.

Fecha de recepción: 18/04/2024 · Fecha de aceptación: 29/06/2024 · Fecha de publicación: 29/11/2024



RESUM

Hi ha molt poques investigacions que mostren els vincles de les dones de comunitats costaneres amb els seu territori i ecosistema marítim, i que visibilitzin el paper clau que juguen en moments de crisi socioecològica i ambiental (abocaments de residus, escassetat d'aigua, vedes, privatització de platges o destrucció d'ecosistemes costaners). Tenint en compte experiències organitzatives, aquest article es proposa fer una aproximació a la naturalesa i l'abast de la mobilització ciutadana davant la problemàtica socioecològica i les pràctiques d'injustícia socioambiental que des de fa anys pateix Ensenada, al nord de Mèxic. Pretenc donar a conèixer les relacions que estableixen diferents grups de dones organitzades entorn a la defensa dels recursos marins i costaners. Parteixo de visibilitzar les pràctiques de cura i rescat socioambiental que porten a terme aquestes dones, i considerar-les com a formes d'intervenció política. Des d'aquí és que presento aquest text en el qual intento construir una conversa a partir de les veus de diferents dones que ens parlen de les activitats de resistència, rescat, conservació socioambiental i participació biocultural que porten a terme a Ensenada, Baixa Califòrnia. És una reivindicació de la importància de les memòries, sabers i pràctiques generades en el sentipensament local, comunitari i corporal d'aquestes dones.

Paraules clau: acció col·lectiva; gènere; conservació socioambiental; entorns marins; justícia ambiental.

ABSTRACT

There are very few research studies that show the links of women from coastal communities with their territory and marine ecosystem, and that make visible the key role they play in times of socioecological and environmental crisis (waste dumping, water scarcity, fishing bans, privatization of beaches, or destruction of coastal ecosystems). Based on organizational experiences, this article aims to approach the nature and scope of citizen mobilization in the face of socioecological problems and the practices of socioenvironmental injustice that Ensenada, in northern Mexico, has been suffering from for years. I aim to show the relationships established by different groups of women organized around the defense of marine and coastal resources. I start by highlighting the practices of care and socioenvironmental rescue carried out by these women and considering them as forms of political intervention. It is from here that I present this text in which I attempt to build a conversation from the voices of different women who speak to us about the activities of resistance, rescue, socioenvironmental conservation, and biocultural participation carried out in Ensenada, Baja California. It is a vindication of the importance of the memories, knowledge, and practices generated in the local, community, and bodily sentipensamiento of these women.

Key words: Collective action; gender; socio-environmental conservation; marine environments; environmental justice.

1. INTRODUCCIÓN¹

"Despertemos, despertemos humanidad. Ya no hay tiempo. Nuestras conciencias serán sacudidas por el hecho de estar solamente contemplando la autodestrucción basada en la depredación capitalista, racista y patriarcal"

— Berta Cáceres, *Discurso de Berta Cáceres al recoger el Premio Goldman 2015*

Existen diferencias en las experiencias, responsabilidades e intereses de hombres y mujeres, en relación con la naturaleza, que no derivan de la biología, sino más bien de las construcciones sociales (y las interpretaciones biológicas) en torno al género (Arriagada y Zambra 2019). Construcciones que varían de acuerdo con elementos culturales y espaciales, así como de clase y raza, siendo además susceptibles de ser transformados por mecanismos individuales y sociales (Rocheleau et al. 2004). De forma similar, encontramos categorías espaciales dependientes del género en diferentes tipos de hogares y lugares de trabajo, en un continuo de espacios que van desde las grandes residencias hasta las tierras de cultivo; desde las oficinas a las fábricas; de los suburbios a la ciudad; los interiores a los exteriores, y desde el nivel vecinal hasta el regional. Este planteamiento aparece en *Feminist political ecology: Global issues and local experience* (1996), editado por Diane Rocheleau, Barbara Thomas-Slayter y Esther Wangary, y considerado el germen de la Ecología Política Feminista (Elmirst 2011; Harcourt y Nelson 2015; Sundberg 2017). Estas autoras plantean la importancia de los elementos estructurales, así como los agenciales de la relación género/ambiente, un acercamiento al género desde la interseccionalidad de las desigualdades, y un abordaje multi-escalar, que conecta simultáneamente las cadenas globales de la economía con las experiencias ocurridas en lo doméstico y local (Arriagada y Zambra 2019). La Ecología Política

¹ Este texto surge en el contexto de una estancia posdoctoral por México, otorgada y financiada por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (2022-2024).

Feminista (EPF) surge ante la ceguera de la Ecología Política (EP) a cómo diferentes categorías, principalmente el género, actúan y construyen las relaciones con los recursos naturales. Como mantiene Laura Pérez Prieto (2017), la EP, tan centrada aún en los conflictos ecológico-distributivos de lógica Norte-Sur, ha olvidado problematizar en esta articulación de heterogeneidades situadas, las distintas formas de violencia que emergen no solo desde la diferencia de clase o etnia, sino también desde el género. En América Latina la necesidad de una mirada feminista en la EP se hace aún más urgente atendiendo al contexto actual en la región. Maristella Svampa (2015) plantea que los países de Sur global están ante una creciente *feminización de las luchas sociales*, es decir, un mayor protagonismo de las mujeres de clases medias y populares en los procesos organizativos de base y en las acciones colectivas, así como ante una *ambientalización de las luchas*. Nos dice la autora que en ambos procesos las protagonistas han huido de la etiqueta de *ecologistas*, así como de *feministas* (Fernández 2020; Svampa 2015), ya que los consideran conceptos occidentales (Cabnal 2010; Paredes, 2008), simplemente buscan estrategias para sobrevivir en un contexto crítico de amenaza de sus territorios. Son procesos que surgen y se fundamentan en la experiencia, en las vivencias cotidianas de las mujeres, la autora lo define como *ecofeminismos de la supervivencia*. Este concepto hace referencia al riesgo que supone para los cuerpos y vidas de estas mujeres, en peligro, ante la creciente violencia y militarización que el extractivismo ha impuesto en los territorios que defienden. Ante esta violencia, ellas proponen el fomento de valores como la reciprocidad y la cooperación en la defensa por los territorios, la salud y los recursos naturales como fuente de vida (Svampa 2015). El brote de mujeres activistas ambientales asesinadas — Berta Cáceres, Marielle Franco, Macarena Valdés— así como de dirigencias femeninas que buscan enfrentar y/o dar solución a la crisis socioambiental, las Mujeres de Zona de Sacrificio Quintero-Puchuncaví en Resistencia (Chile), la Cooperativa de mujeres productoras de café que siguen el sistema tradicional de agrosilvicultura Lenca (Honduras) o el rol de las mujeres



en CLOC-La Vía Campesina —que agrupa a mujeres de toda América Latina—, y tantísimos otros ejemplos, nos interpelan de manera transversal, para obligarnos a rearticular posiciones dentro de la matriz de relaciones de poder a diferentes escalas (Arriaga y Zambra 2019). Estos procesos están vinculados a la relación con los recursos productivos —mar, tierra, agua, árboles, animales— o a la calidad, toxicidad del medio —mareas rojas, mortandad de peces, derrames tóxicos, contaminación del aire—, e incluso a las afectaciones de estas toxicidades. Aunque los hombres también se ven afectados, diferentes estudios e investigaciones (Appleton y Smout 2003; Butter 2006) indican que el grupo de población más vulnerable a la toxicidad del deterioro ambiental son las mujeres, ya que normalmente son las que están más expuestas a los efectos de este. Del mismo modo, son las encargadas de gestionar los cuidados, lo cual les genera una sobrecarga de trabajo. Sumado a esto, existe una desigualdad, también dependiente del género, en las posibilidades para preservar, proteger, cambiar, construir, rehabilitar y restaurar los medios ambientes y para regular las acciones de unas como de otros.

Partiendo de estas consideraciones presento las acciones colectivas que llevan a cabo diferentes grupos de mujeres en el noroeste mexicano, a partir de relaciones y saberes afectivos generados con su entorno marino, como usuarias de las playas, espacios que forman parte de sus historias de vida, sus relaciones sociales, sus vidas personales, laborales, familiares y comunitarias. Presento las actividades y prácticas de rescate y conservación medioambiental de estas mujeres como parte de un proceso de resistencia y apropiación de capital social que pone en el centro la vida y la sostenibilidad, para su mantenimiento y reproducción. El objetivo de este texto es mostrar cómo ante una inacción o parálisis social de gran parte de la población y ante un desinterés total por parte de las autoridades por construir una ciudad segura, sana y accesible para sus habitantes, el trabajo colaborativo, el asociacionismo y la educación socioambiental puede incidir desde lo individual a lo colectivo.

Cómo además la acción social la están encabezando principalmente —aunque no sólo— mujeres. Para esto el texto considera a la EPF clave para comprender las interrelaciones y vínculos que se establecen entre el género, los ecosistemas y los mecanismos de subordinación y sistemas de producción-extracción, así como identificar los elementos materiales o simbólicos que permiten la reproducción de la vida (Arriagada y Zambra 2019). Igualmente, este enfoque cuestiona la relación entre academia y activismo, politizando las prácticas científicas y las relaciones de poder construidas en *campo*.

2. SABERES AFECTIVOS

Fue a partir de este cuestionamiento sobre las relaciones de poder que se construyen en nuestras prácticas y espacios de investigación, que decidí que este texto visibilizara y priorizara las experiencias, saberes y emociones de las personas entrevistadas. Este artículo se basa en entrevistas en profundidad, conversaciones colectivas, acompañamiento en actividades y participación social², con mujeres de diferentes colectivas ambientalistas que defienden el territorio y los recursos socioambientales costeros de Ensenada. Las mujeres entrevistadas forman parte de cuatro colectivas, todas ellas cuentan con estudios universitarios y trabajan en ámbitos de conservación, instituciones pesqueras, actividades de turismo científico y comunicación. Todas las entrevistadas tienen entre 30 y 42 años y dieron su consentimiento para aparecer con sus nombres y apellidos, así como también el nombre de sus colectivas. Sus narraciones nos ayudan a entender cómo perciben los problemas actuales. Además, plantean soluciones y estrategias para sensibilizar y comunicar los efectos de la crisis socioambiental que vive Ensenada, de manera que esta se sienta como un problema colectivo y se enfrente como tal. Este texto nace de una propuesta de escritura a

² La autora forma parte de una colectiva feminista y defensa socioambiental conformada en Ensenada, Andamios A.C.

capas, en la que se puedan escuchar las diferentes voces. Voces que me han ayudado a construir este texto de forma colectiva. Surge de una reflexión crítica sobre cómo investigamos, cómo construimos y producimos conocimiento. Del trabajo cotidiano de situarnos en *otro* lugar, a través de *otra* práctica, de incorporar formas *otras* de producir conocimiento. Desde una metodología que active los sentidos y las emociones. Me interesa plantear en este texto las relaciones que se establecen entre las experiencias, los elementos corporales y los emocionales y cómo se asocian estos con las vivencias cotidianas (Harris 2022; Sultana 2015). Las mujeres con las que vamos a conversar, científicas unas, surfers, nadadoras y buzas otras, fotógrafas, pajareras, todas ellas usuarias de la playa y defensoras del ecosistema costero, son productoras, conservadoras y transmisoras de memoria y saberes ambientales que conforman un conocimiento *sentipensado* y practicado de su entorno costero (Borda 2009; Jiménez 2023). Saberes ambientales, como los saberes del saber-habitar, saberes desde el cuerpo y por el cuerpo, nos dicen Giraldo y Toro (2020). Saberes que se comprenden gracias al entendimiento de que somos seres encarnados vivientes que aprendemos por las afectaciones, emociones, cargas anímicas y percepciones (Giraldo y Toro 2020). El cuerpo de estas mujeres convive cotidianamente con ambientes tóxicos (Larrea-Killinger y Mascaró 2017). Como usuarias de las playas y el mar, surfando, nadando, buceando, andando por las dunas en monitoreos de aves o en paseos mañaneros paseando al perro están expuestas a posibles afectaciones. O simplemente por respirar o consumir agua, como veremos más adelante, lo cual nos remite al concepto *sufrimiento ambiental*, planteado por Auyero y Swistun (2008). Dicen los autores que el *sufrimiento ambiental* se refiere a las relaciones de dominación que se dan en un contexto de espera e incertidumbre ante problemas ambientales. Esta situación de inacción y parálisis social frente a situaciones de injusticia ambiental, conviven con procesos de resistencia cotidiana, organización social y acción colectiva que despliegan múltiples estrategias en la defensa de sus territorios y de los recursos

de los cuales viven. Son las mujeres las que han encabezado estos procesos y acciones de defensa, resistencia y cuidado de la vida, y lo han hecho desde sus saberes, experiencias y afectos. A través de estas experiencias podemos ver que las mujeres ponen en juego una expresividad sensible para sacar la voz y nombrar los dolores, las violencias, las enfermedades, conectar las afectaciones en el cuerpo que, al mismo tiempo, son las del territorio que se habita, de los temores, pero también del gozo y la alegría necesaria para mantenerse de pie. El contacto con esta dimensión emocional habilita una forma de conocimiento que cuestiona y pretende romper la jerarquización de los pensamientos científicos como los únicos y legítimos.

3. LLEGADA Y CONTEXTO

Llegué a Ensenada hace un año y medio para trabajar en un Proyecto Nacional de Investigación e Incidencia³. Mi propuesta consistía en identificar las prácticas y estrategias de gobernanza económica y ambiental que llevan a cabo las mujeres en entornos costeros. Pretendía visibilizar el papel clave que juega la población femenina en las comunidades pesqueras, contribuyendo de manera directa a la seguridad alimentaria, la economía familiar y comunitaria, la conservación marina y de recursos costeros, así como en el traspaso del biocultural. La metodología propuesta consistía en dos etapas, la primera: documental, investigación bibliográfica, de archivo, mapeo de grupos de acción social, colectivas feministas, asociaciones y prácticas de defensa y/o conservación socioambiental. Seguida de una etapa empírica, de trabajo de campo en diferentes comunidades rurales. Al comenzar con el trabajo documental y de archivo, comencé a identificar las numerosas problemáticas

³ Me habían concedido una beca posdoctoral para participar en el proyecto “Atención de la Problemática asociada a florecimientos algales nocivos (FAN) en Baja California: Integración del conocimiento a necesidades socio-ambientales y económicas”, en el Departamento de Oceanografía Biológica del Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada (CICESE).

socioambientales que padecía la ciudad. Una ciudad pensada para y por los coches, en la que salir en bici o a andar era —y es— una actividad de alto riesgo; en la que apenas hay transporte público y el que hay es deficiente, inseguro, caro y en mal estado; en la que acceder a la playa y los espacios costeros era —y es— sumamente difícil por la ausencia de pasos públicos —debido a la privatización de espacios costeros— y por el mal estado de estos. Una ciudad cuyo centro urbano es cruzado diariamente por cientos de *trailers* de carga, generando inseguridad vial, además de la contaminación respiratoria, visual y auditiva; con un gran riesgo de contaminación ambiental por BTEX —vapores de gasolina— liberados por la gran cantidad de gasolineras en el casco urbano, junto a viviendas, escuelas y hospitales. Sumado a esto fui enterándome de lo habitual de los derrames de aguas negras —por fallas en las plantas tratadoras de agua— a las playas urbanas y la destrucción de las dunas costeras como consecuencia de actividades turísticas, o planes inmobiliarios.

Fue en esta primera etapa de investigación documental y mapeo de actores/as, que me di cuenta de que prácticamente todos los grupos que llevaban a cabo prácticas de defensa del territorio y de resistencia ante la *in-justicia* socioambiental eran grupos conformados por mujeres. Fue una noticia publicada en Periódico *El Vigía*, el 17 de septiembre de 2022, la primera vez que supe de *Mujeres por el Mar*⁴:

La comunidad surfers de Nosotrasylmar; buzas y nadadoras en el Mermaid Squad, del Ruben's Dive Team y Aguas Abiertas de Ensenada; expertas en protocolos y manejo de residuos del PAI Consultores y especialistas en conservación y monitoreo de aves de Mujeres en Parvada, nos unimos para realizar la primera edición de la Limpieza Costera y Subacuática; Mujeres por el Mar, cuyo objetivo es impulsar la restauración y recuperación de las playas como espacios dignos para que la comunidad ensenadense se acerque al mar. Iniciamos en Playa Tres Emes debido al estado de abandono y descuido en que

⁴Yo leí la noticia dos meses después, cuando ya me había establecido en Ensenada.



se encuentra, y mucha gente no lo sabe, pero es de gran valor para la práctica del surf, y en general, es utilizada como playa recreativa. Ante la situación actual de opresión y abuso ambiental que se percibe en las playas, perseguimos diversos objetivos, si bien el principal es la limpieza submarina y el monitoreo de la playa, la elaboración de un mural alusivo a la importancia de cuidar nuestros mares, colocar señalización sobre la disposición de basura y artes de pesca permitidos, crear programas de difusión y divulgación que generen y fortalezcan la identidad bajacaliforniana y el arraigo de la población local a través de la preservación y difusión de su patrimonio ambiental, cultural e histórico. (María Luisa Gutiérrez, *El Vigía*, 17 de septiembre 2022)

Tomé nota de los diferentes grupos que se habían reunido bajo *Mujeres por el Mar* para llevar a cabo la primera *Limpieza Costera* y guardé la noticia, como si de un tesoro se tratara. Quiénes eran todas estas mujeres que organizaban un evento de limpieza colectiva de playas, en este caso era de una sola playa, pero emblemática para la comunidad ensenadense y en particular para la comunidad surfer. Un evento que reivindicaba el uso colectivo y público de la costa, en condiciones de seguridad, salubridad y libertad. Un evento que era un llamado de atención ante el abandono ambiental y la contaminación de las playas de Ensenada. Pero que a su vez abogaba, a través de actividades y acciones colectivas, por la educación ambiental, la revitalización cultural y patrimonial y, el fortalecimiento de la identidad a través del cuidado del entorno costero-marino. Yo residía en Ensenada por lo que poco a poco iba construyendo redes y relaciones de amistad, me iba involucrando en las diferentes problemáticas socioambientales de la ciudad y participando en eventos de investigación, divulgación e incidencia. Todo esto hizo que fuera conociendo a muchas de las mujeres, sus trayectorias, prácticas y relaciones con el territorio, que habían conformado *Mujeres por el Mar*. Después de este evento, *Mujeres por el Mar* (MM) quedó conformado por 5 mujeres. Su fundadora y vocera María Luisa Gutiérrez, conocida como *María Ecléctica* me cuenta cómo nació este grupo y esta iniciativa de *Limpieza Costera*.

Tomando este premio se acercan los de Epson, a patrocinarme y yo les dije, yo no quiero que mis fotografías se queden en algo más que ¡ay que bonitas fotos! Yo quiero que la fotografía sea una herramienta de cambio, de cambio de pensamiento de las personas que no tienen la posibilidad quizá de sumergirse. Entonces quiero organizar una limpieza subacuática costera. Pues yo donde buceo, había un chorro de basura... Ensenada tiene la playa más contaminada de México y Norteamérica. ¡Me dijeron que sí y va! Yo llego a Ensenada, eso fue un 4 de julio del 2022, llego a Ensenada y pongo en mi muro "hoy los cito a las 4 de la tarde en el café tal...ahí los espero y quien quiera hacer algo por el mar y el medio ambiente pues ahí..." Y llegaron 18 mujeres, y pues para mí fue como guau, la respuesta fue de pura mujeres que chistoso, porque yo lo hice abierto en general, pues tú sabes mejor que nadie que las mujeres somos las que más respondemos a los llamados de la naturaleza y la conciencia ambiental. En ese momento decidimos que nos íbamos a llamar Mujeres por el Mar. Pero éramos un movimiento de amigas que queríamos limpiar la playa y hasta ahí. (María, comunicación personal, 16 de febrero de 2024)

Continúa María hablándonos de qué sigue y cuáles son las próximas acciones:

Mujeres por el Mar, tienen contemplado constituirse como Asociación Civil y ya este año convocaron a la limpieza nacional, coordinando entre las cinco mujeres que conforman la colectiva a los 32 estados, invitando a otras asociaciones, bajo el lema de «el mar empieza en casa». Bajo este lema pretenden no dejar la responsabilidad del mar a las zonas costeras sino a todos los estados que tienen presas, manglares, ríos, ya que «al final todo acaba en el océano». (María, comunicación personal, 16 de febrero de 2024)

Otro de los grupos conformados por mujeres, mujeres surfers, que lleva años trabajando por la conservación y defensa de las playas, costas y mares son *Nosotras y el Mar*. El grupo fue conformado por Bárbara García, surfista adaptada, Beatriz Ibarra, oceanóloga, Jessica Anayansi Pantoja, oceanóloga y Yolanda Sierra, comunicóloga. En estos momentos Bárbara García, la cual está en competencias a nivel nacional de surf, ya no forma parte activa del

grupo, aunque sigue colaborando con ellas. Jéssica, Jess como la llaman coloquialmente, me hablaba de cómo conoció al resto de las *chicas* y decidieron conformarse como grupo:

Conocí a las chicas y ellas me dijeron, ¿sabes qué? Hay muy pocas mujeres que se meten a surfear, que se sienten confiadas... ¡tenemos que unirnos! Y va a ser 8 de marzo, estamos pasando por problemas de calidad de agua fuertísimos, están cerrando los accesos a las playas y ya fue el colmo, ¿no? Y yo creo que justo nos unimos en un momento en que las tres estábamos realizando, cada quien por su parte, proyectos ¿no? [...] Y estuvo muy loco que nos unimos, eran tres meses antes del 8 de marzo, del 2022, el día de la mujer y ahí fue que dijo Beatriz ‘vamos a hacer un documental’, y yo dije ¡sí! ¡hagamos un documental y presentamos las problemáticas, invitamos a todas las morras que surfean, conocemos a todas, y vamos a hacer divulgación! Que ya necesitamos estar unidas, ¡vale, no pues vale! (Jess, comunicación personal, 2 de marzo de 2024)

A partir del documental *Nosotras y el Mar* se hicieron más conocidas, se les empezó a invitar a colaborar con otros grupos, organizaron la limpieza subacuática, comenzaron a llevar a cabo proyectos de educación ambiental e incluso consiguieron recursos para llevar a cabo una limpieza en la Isla Todos los Santos, la cual es Reserva de la Biosfera Islas del Pacífico de Baja California. Esto fue posible gracias a la conexión con la Comisión Nacional de Áreas Protegidas, y se llevó a cabo con recursos del Programa para la Protección y Restauración de Ecosistemas y del Programa de Conservación para el Desarrollo Sostenible.

Aplicamos al proyecto, nos dieron el dinero y fuimos a hacer la limpieza de la isla, estuvo increíble, fue muchísima basura la que sacamos, éramos poquita gente, como 8 personas que fuimos el fin de semana, dos días consecutivos, con costales y carretillas de un lado de la isla a otro a colocar la basura donde tenía que ir y finalmente lograos limpiarla. (Jess, comunicación personal, 2 de marzo de 2024)

Las mujeres, mujeres pajareras, que conforman *Mujeres en Parvada*, también participaron en la primera Limpieza de playa, formando parte de *Mujeres por el Mar*. Yo supe de la existencia

del grupo al poco de llegar a Ensenada, primero porque entrevisté a una de sus integrantes, Liliana Ortiz, la cual también trabaja en Pro Esteros y segundo porque organizaron un evento (marzo de 2023) llamado *Alas y Flores*:

El 2023, fue la primera edición de Alas y Flores. Comenzó siendo cómo nos relacionamos como mujeres con la naturaleza, cómo tenemos ese vínculo que históricamente las mujeres han tenido con la naturaleza, indagar en nuestras historias, ver por qué nos gusta, por qué cuidamos a la naturaleza y a partir de eso cómo podemos hacer una apreciación de la naturaleza, un cuidado de la naturaleza que sea más justo con la naturaleza y más equitativo y donde nosotras podamos tomar ese papel que ya hemos tenido. Y pues las actividades del domingo son actividades gratuitas, que cada una de las chicas que decidió participar con nosotras ofrece de manera gratuita, son mini talleres. Las actividades se realizaron en el cañón de Doña Petra⁵ porque es un espacio amplio, tiene plantas nativas, tienes varios senderos y podíamos organizarnos todas en un espaciecito, encontrar como nuestro lugar y recibir a más mujeres. (Laura. MP, comunicación personal, marzo 2024)

El objetivo, decía Liliana Ortiz fue que más chicas se acercaran a la naturaleza y conocieran el potencial que tiene la ciudad y lo que están haciendo otros grupos y mujeres en relación al cuidado y conservación de los recursos, así como las principales problemáticas socioambientales que afectan a la ciudad.

En estos momentos *Mujeres en Parvada* cuenta con cuatro integrantes, en una conversación con tres de ellas, Yuriko Kawabara, me contaba cómo nació su amor por la naturaleza y cómo conoció al resto de las chicas.

Me fui acercando más a las aves, y por eso más a la naturaleza, porque claro no es sólo las aves es todo su entorno, todo lo que necesitan para vivir, es como nosotros, que no somos algo separado, todos hacemos parte y somos un

⁵ Famoso por sus encinos y alisos y por la cantidad de plantas nativas, todo ello en riesgo de desaparecer por la contaminación producida por las aguas negras y la invasión de plantas exóticas.

conjunto y...esta amiga, Elia, que conocía a todas nosotras por separado nos ha reunido un día en su casa [...] pero Elia fue la clave que nos juntó a las 5. La primera vez fue en la Lagunita hace dos años, 2022, abrimos una invitación para puras mujeres y reunimos a un grupo de mujeres. Y fue muy bonito ver a todas esas mujeres reunidas con el mismo objetivo, de estar presente en la naturaleza. Ese día comenzó a llover y yo dije noooo, ya se va a terminar y no, ahí seguimos todas, nos hicimos bolita y seguimos, fue bastante impactante y especial, hubo mucha conexión. Y ahí pensamos, hay que hacer más, no somos sólo nosotras, hay que llamar a más mujeres. (Yuriko, comunicación personal, 10 de marzo 2024)

Fue a partir de esta salida que surgió la idea de organizar el evento de *Alas y Flores* y poder reunir a mujeres que «estamos en lo mismo, que hacemos más de lo mismo, de maneras diferentes, pero cuidando de la naturaleza» (Yuriko, *MP*, comunicación personal, fecha de marzo de 2024). *Mujeres en Parvada* realizan salidas una vez al mes a pajarear. En estas salidas invitan a mujeres, hombres, personas de todas las edades, a que las acompañen para observar las aves y aprender sobre cómo se relacionan estas con el ecosistema costero. Tal y como nos dice Despret en el libro *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y de pensar los territorios*, hay que prestar atención y reconocer para dar cuenta de lo que hay, las «explicaciones que multiplican los mundos, las maneras de ser, de experimentar, de dar sentido e importancia a las cosas» (Despret 2022, 13). *Mujeres en Parvada* comparten su amor por las aves, los humedales, las dunas y el cuidado y respeto de los ecosistemas que nos rodean.

Sabía de la existencia de la naturaleza, pero no la vivía. Y aquí fue a través de una amiga que me invito a un festival de aves que fue en San Quintín, que fue la primera vez que agarré un binocular, para ver un ave y vi una familia de codornices y con eso me enamoré, la mamá codorniza, el papá codorniz y los codornicitos...y en ese momento algo dentro de mi cambió de que necesito saber más de eso... (Yuriko, comunicación personal, 10 de marzo 2024)



Considero urgente visibilizar y darle más importancia al aspecto afectivo en los debates sobre conservación socioambiental. Las relaciones con los entornos que nos rodean y en los cuales vivimos son relaciones afectivas, atravesadas por historias de vida y relaciones sociales, cuidamos lo que conocemos dicen las mujeres de *Mujeres en Parvada*.

3. INJUSTICIAS SOCIO-AMBIENTALES

Ensenada es una ciudad que se ha conformado entorno a dos ejes, el puerto pesquero-industria pesquera y la industria turística. Las relaciones con uno u otro eje han sido determinantes en la distribución desigual de los costos ambientales dentro de la sociedad, la ausencia de reconocimiento de la identidad de ciertas comunidades, la falta de acceso de la población en la toma de decisión de políticas que afectan su calidad de vida y una marcada falta de valorización de la integridad de los ecosistemas. Esto nos queda claro al ver las noticias que cada día encontramos en medios digitales de información que hablan sobre la ciudad:



Tabla 1. Noticias en periodicos estatales

Ensenada BC
¡Playa Hermosa y Conalep permanecen cerradas por contaminación!
Si decides ingresar al mar en esa zona el contacto con el agua te puede provocar: fiebre, dolor intestinal, vómito, diarrea, dolor de oído, dolor intenso y constante de cabeza, irritación de ojos o piel. Evita riesgos para tu salud y la de tus seres queridos, advirtió el Ayuntamiento. (<i>Infobae</i> : Gobiernos de Ensenada, 28 de julio de 2021)
Acceso a Playa Stacks no está abierto, pese a declaración hecha por el alcalde
En el espacio se ubica un letrero que indica un horario de lunes a domingo, desde las 6:00 a 19:00 horas, sin embargo, siendo las 10:00, no hubo posibilidad de ingresar. (<i>El Vigía</i> : Orlando Cobián, 12 de agosto de 2023)
Colapsan plantas de tratamiento
El municipio de Ensenada cuenta con 6 instalaciones PTAR, de las cuáles cinco requieren de costosas reparaciones, lo que provoca que arrojen aguas crudas a los arroyos y que terminan en el mar. (<i>El Vigía</i> : Joatam de Basabe, 4 de marzo de 2023)
Múltiples quejas ciudadanas ha habido en la delegación de El Sauzal por la contaminación el mal olor que generan algunas empresas harineras y procesadoras.
Sin embargo, la secretaria de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable, Mónica Juliana Vega Aguirre, informó que se han estado aplicando multas. (<i>El Imparcial</i> : Jayme García, 20 de octubre de 2023)

Fuente: Autoría propia.

En septiembre de 2012, la Comisión Estatal de Servicios Públicos de Ensenada (Cespe) recibió la *Evaluación integral de desempeño operativo de la planta de tratamiento de aguas residuales El Gallo*, la cual determinaba que la planta necesitaba modificaciones y arreglos de alto costo. El estado de deterioro para la integridad física de visitantes y operadores. A pesar de esta evaluación no se hicieron los arreglos y obras necesarias y en 2021 la planta de tratamiento colapsó, convirtiendo Playa Hermosa, la playa pública más transitada por locales y turistas en la playa más contaminada de México y provocando su cierre. La contaminación de Playa Hermosa generó afectaciones al medio ambiente, a la salud pública y a la economía de Ensenada. Este es uno de los graves dolores socioambientales que padece Ensenada como sistema socioecológico:

Y otro tema muy importante que todo el mundo sabemos es el tema de las descargas negras que van a las playas. Ese es un problema muy, muy grave,

incluso ya está demandado el Municipio de Ensenada o CESPE no recuerdo bien, precisamente por eso, por la negligencia que tienen y también porque nosotros como ciudadanos no estamos exigiendo que se hagan acciones para demandar que eso termine y cesen las actividades que no deberían. Así que hay descargas por todas partes, en toda la playa, obviamente en el Arroyo del Gallo que va directamente a Playa Hermosa, también se están haciendo descargas en el Arroyo San Carlos que va directo al Estero de Punta Banda que también es uno de los ecosistemas más frágiles que tenemos y más importantes, es un humedal Ramsar, incluso ya salió a nivel nacional esta noticia, llegó una carta a AMLO y ya lo leyeron en *Las Mañaneras*⁶, y aún no se hace nada. (Liliana, comunicación personal, 10 de marzo de 2024)

¿Cómo es posible que siendo Ensenada una de las ciudades con mayor número de científicos dedicados a investigar sobre problemáticas ambientales tanto terrestres como marinas del país y a divulgar sobre la ciencia y la conciencia ambiental, se viva esta situación? Después de un año y medio haciéndome esta pregunta, sigo sin poder responderla.

Hay una desconexión total entre esa cantidad de científicos en la ciudad y las decisiones que se toman en el gobierno, que no son congruentes para nada...hay quien dice es que yo tengo estudios de veinte años de esa zona, nadie me consultó, no hubo esa comunicación de bueno vamos a ver, tenemos a los expertos que han trabajado en eso. Por ejemplo, aquí en la zona de la Playa Hermosa, con este proyecto del skatepark y toda esta maquinaria que entró a tirar las dunas, de las pocas dunas que quedan en la ciudad y dices, ahí están los científicos, ahí están los estudios, simplemente no hay comunicación. La calidad del agua, es pésima también, aquí a mi casa llega la del acueducto de Maneadero y huele podrido, no sé, huele... y qué agua es, la que uso para bañarme, para lavar, para... ¿qué calidad es la que estamos usando diariamente? (Laura, comunicación personal, 10 de marzo de 2024)

⁶ Programa web de conferencias matutinas realizadas por el/la presidenta de México, en compañía de su gabinete político y de periodistas, donde se abordan y se discuten temas relacionados con la vida en México.

Quizá tenga algo que ver la historia de la lucha ambiental, si es que ha existido una como tal, en Ensenada. Aquí se ha pasado de un movimiento ambientalista, encabezado por investigadores/as y científicos/as y enfocado a la conservación de *áreas naturales*⁷, a un movimiento social comunitario organizado entorno a la sociedad civil y que pone su foco, ahora sí, en los derechos socioambientales de las personas que viven y son usuarias de los recursos de ecosistemas amenazados y tóxicos. Estos movimientos abogan por una justicia socioambiental que proporcione calidad de vida para todas las personas que viven en esta ciudad, y no sólo para un sector privilegiado con recursos económicos que les permite privatizar espacios públicos naturales y disfrutar de ambientes y recursos limpios y sanos. Otro de los graves dolores que aquejan a ciudadanos y ciudadanas que viven en Ensenada es la privatización de la costa, el cierre de los accesos a la playa es un fenómeno cada vez más extendido en la ciudad que responde a intereses privados y turísticos y que hace que las personas locales cada vez tengan menos posibilidad de disfrutar los espacios públicos:

La verdad era algo que ya había observado que se repite sistemáticamente desde Playas de Tijuana hasta el sur de Ensenada. Ya llevaba pensando en todo esto, pero la desidia de hacer algo o no...me tomó el tiempo de empezar a gestionar, porque también sé que es un problema que es enorme, no es nada más lo mencionas y ya se va a solucionar. Son pesqueras, son hoteles, son propiedad privada de gente que tiene mucho dinero y que nunca se les ha orientado en tanto la construcción de sus propiedades en que tiene que haber un acceso de servidumbre. Entonces comencé a investigar, porque de alguna forma yo sabía que la playa es un bien de la nación. También sabemos que las

⁷ Durante mucho tiempo este movimiento no tuvo en cuenta a las comunidades que en estas áreas vivían, no prestaron atención e integraron el aspecto sociocultural en su lucha. Aún hoy una gran mayoría de investigadores tanto de la UABC como del CICESE siguen sin *ver ni considerar* a las comunidades, más allá que como medios para sus fines, reproduciendo una ciencia basada en relaciones patriarcales, coloniales y extractivistas. De igual forma hay una falta de socialización y colectivización de las investigaciones y los resultados de estas. Este es un tema sobre el que está escribiendo la autora en un texto que está en proceso, basado en dos años de trabajo de campo.

leyes se prestan a las interpretaciones de quien la esté leyendo ¿no? (Elena, Radio UABC, 17 de diciembre de 2017)

Las luchas locales van apropiándose y resignificando el concepto de justicia, en el cual anteponen la idea de vida digna y diálogo de saberes, haciendo suyo el concepto de justicia ambiental, que surge de la creatividad estratégica de las luchas (Berger 2012, 115). Este autor plantea estas formas organizativas como espacios que conectan diversas comunidades afectadas, numerosos colectivos, organizaciones de la sociedad civil y que generan una potencialidad política basada en la creatividad e inteligencia colectiva.

4. RESISTENCIAS COLECTIVAS

Gabriela Elena Suárez⁸ es fundadora y vocera de *Conspiracionistas Ensenada*, movimiento que se creó por una mejora de la calidad de vida, a partir de la construcción de espacios físicos de convivencia donde se genere una reflexión en torno al derecho de la ciudad, como conjunto de bienes comunes para una vida digna⁹. En particular trabajan por la defensa de la costa como espacio público, seguro, limpio y de fácil acceso.

Elena vive en El Sauzal, frente a *Playa Stacks*, una de las primeras playas en cerrarse en Ensenada. Cada día, Elena iba a pasear a su perro a la playa hasta que un día al llegar al acceso este estaba cerrado:

Y creímos que iba a haber un acceso. Al principio si había, luego pusieron un invernadero y luego otra cabaña. Y un día regresamos y este, ya había una reja más violenta, ya no era como de carrizo, que igual el carrizo tampoco te permiten el acceso pero ya como de tubos, de metal. Ahí si me pareció muy

⁸ El testimonio de Gabriela Elena Suárez ha sido recuperado de una entrevista realizada en el programa *Desde lo local*, Radio UABC, el 17 de diciembre 2021, en el que reflexiona sobre su experiencia en la lucha por una costa libre, limpia y accesible para todos y todas.

⁹ El Derecho a la Ciudad es el derecho de todos los habitantes a habitar, utilizar, ocupar, producir, transformar, gobernar y disfrutar ciudades, pueblos y asentamientos urbanos justos, inclusivos, seguros, sostenibles y democráticos. Ver: ONU-Habitat 2020.

violento pues era un acceso que para los que vivimos en El Sauzal, históricamente han pasado por ahí. (Elena, Radio UABC, 17 de diciembre de 2017)

Desde hace años las playas y sus accesos han ido siendo controlados y cerrados por propietarios privados que deciden quién entra y quién no. A esto se sumó el cierre de *Playa Stacks* y *Playa California*. Poco a poco esta *injusticia socioambiental* ha ido normalizándose, provocando que las personas perciban que no tienen derecho al uso de las playas, ni a exigir libre acceso a estas, al no saber que por ley se debe garantizar el libre paso a la costa.

El Reglamento para el uso y aprovechamiento del mar territorial, vías navegables, playas, zona federal marítimo terrestre y terrenos ganados al mar, publicado en el Diario Oficial de la Federación de los Estados Unidos Mexicanos, el 21 de agosto de 1991, dice que:

Las playas y la zona federal marítimo terrestre podrán disfrutarse y gozarse por toda persona sin más limitaciones y restricciones que las siguientes:

Se prohíbe la construcción e instalación de elementos y obras que impidan el libre tránsito por dichos bienes, con excepción de aquéllas que apruebe la Secretaría.

Se prohíbe la realización de actos o hechos que contaminen las áreas públicas de que trata el presente capítulo. (Diario Oficial, Procuraduría Federal de Protección al Ambiente, 1991)

Es importante apuntar aquí un hecho que es repetitivo en diferentes lugares pero que siempre se da ante proyectos, motivaciones o planes de privatización de los recursos socioambientales. Esto es la construcción de un imaginario en el que los y las usuarias de estos recursos, sean pesqueros (pescadores y pescadoras), playeros y costeros (bañistas, colectores de orilla, surfers, nadadoras, pescadores de orilla) son los y las *malas*, se les criminaliza, se dice que ensucian las playas, que no respetan vedas, que usan artes de pesca poco sustentables, como estrategia que legitima la privatización o la prohibición de actividades. Ante este argumento es que Elena llevó a cabo varias acciones:



Pero yo no quiero sólo recuperar un espacio, quiero generar un diálogo para conseguir que todos los accesos estén libres, a playas que se ha pasado siempre. Hice una página de internet, página de Instagram, página de Facebook, primero es lanzar estas reflexiones, lo que yo pienso y de alguna forma socializarlo y encontrar un diálogo con las personas, la verdad estoy muy contenta de que la gente se ha acercado. [...] El argumento de los dueños de propiedades privadas es decir es que la gente es muy sucia, la gente no cuida la playa, nosotros lo estamos cuidando. Por tanto al socializar derechos y obligaciones es dejar claro que tenemos derechos a entrar en todas las playas pero también obligaciones de cuidarlas, desde lo más mínimo, (Elena, Radio UABC, 17 de diciembre 2017)

Algo que comparten todas las mujeres con las que conversé es la importancia del trabajo colectivo, de organizarse como sociedad civil, como mujeres y como defensoras de los recursos costeros y marinos:

De mi parte creo que es necesario reforzar el sentido comunitario, nos enseñan siempre a trabajar en lo individual, a trabajar desde el yo, yo hago esto, yo voy a organizar eso, pero muy pocas veces sabemos trabajar en comunidad y el peso que tiene eso, que si somos muchos pues tenemos mucho más peso que una sola voz. Esa es una de las cosas que creo que merece la pena intentar, el reforzar el trabajo comunitario. (Laura, comunicación personal, 10 de marzo 2024)

De igual forma todas resaltaron el hecho de que es necesario asumir responsabilidades como ciudadanos y exigir que se garantice sus derechos ante el daño y el deterioro ambiental, así como el acceso libre y seguro a los espacios públicos. Pero también hay una responsabilidad como investigadores y científicos en tender puentes, colaborar y colectivizar resultados con la comunidad:

Hay que organizarse y exigir al gobierno que se cumplan los derechos de vivir en un ambiente sano que no se está respetando. Mínimo se deben tener 9 áreas recreativas y no tenemos ni dos. La playa es la zona pública de mayor

recreación de la ciudad, apenas tenemos áreas y las pocas que tenemos ¡están contaminadas! También exigir que se prohíban los vehículos sobre las dunas... Considero que es un problema en el cual podemos incidir y trabajar ya más directamente con las autoridades [...] incidir si quizá con el gobierno, pero también tiene que ver mucho con la cuestión de la sociedad, cual es la respuesta de la sociedad si se quieren involucrar en este tipo de acciones, si quieren participar. (Liliana, comunicación personal, 10 de marzo 2024)

Por eso también es una invitación al CICESE, a la UNAM, a la UABC, que de alguna forma el conocimiento que se está generando, ponerlo al servicio de la comunidad. Como sociedad civil tenemos que organizarnos para tener literal, las pruebas en la mano y mostrarlo a sus representantes, porque si a ellos no les interesa no van a mandar a alguien a que haga las mediciones de qué. (Elena, radio UABC, 17 de diciembre de 2017)

Hace un mes se llevó a cabo el *Equinoccio Surf Open*, torneo de surf organizado por *Nosotras y el Mar*. Este torneo se realizó como protesta ante el cierre y privatización de la *Playa Tres Emes* por parte de la empresa *Pacifico Acuaculture* para ampliar y extender su producción de *lobina rayada*¹⁰.

Ya hemos hecho dos torneos, el primer torneo fue *Sirenas al Agua*, como que nuestros torneos de surf no son específicamente de surf, sino que tienen un objetivo detrás de traer a mucha gente a un lugar. El de *Sirenas al Agua* era unir a mujeres de todo México, hacer una competencia única y exclusiva para mujeres, para dar talleres en los que ellas reconocieran y se reconocieran, sexualidad, seguridad en el agua, corrientes y así y que se sintieran bien en el agua. Vinieron chicas de todo México. (Jess, comunicación personal, 16 de marzo 2024)

La *Playa Tres Emes* forma parte de la *Reserva Mundial De Surf* y es un lugar público y de recreación muy importante para vecinos y vecinas de los poblados de El Sauzal y Manchuria.

¹⁰ Lubina (Morone saxatilis).



Esta playa fue sede del primer torneo de surf de México y es la cancha de entrenamiento de los y las jóvenes que compiten a nivel nacional e internacional:

Decidimos hacer un evento que involucre a toda la comunidad y que se conozca lo que está pasando, desde los pescadores, a las mujeres de Manchuria, etc. Talleres, charlas, para conocer las problemáticas. Marcar a toda la comunidad que es usuaria de la playa. El evento es para unir a la comunidad y juntos intentar lograr algo...porque de hecho los resultados de este evento se va a entregar al municipio. (Jess, comunicación personal, 16 de marzo de 2024)

Nosotras y el Mar se han unido a otras colectivas, y han pedido ayuda a abogados para llevar a cabo los trámites burocráticos y generar un diálogo con el municipio y la empresa. Por el momento no se han conseguido mucho, ya que es muy difícil luchar contra una empresa con tanto dinero y poder, dice Jess, pero no se rinden, continúan, y seguirán trabajando con el fin de unir a la comunidad para lograr un ambiente vivido y disfrutado digno.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

Pienso, para ir ya cerrando, que los casos concretos son una de las formas más ilustrativas para mostrar y generar un debate sobre la in-justicia social. Este texto responde a un deseo y una motivación afectiva. Mi motivación, más allá de mostrar la gravedad de los múltiples agravios, dolores y ataques que tienen que atravesar tanto el territorio como la población de Ensenada, ha sido visibilizar las prácticas de resistencia, de justicia socioambiental y de sostenibilidad del territorio que llevan a cabo diferentes grupos de mujeres. Mujeres que plantean alternativas colectivas pensadas, vividas y practicadas desde lógicas *otras* a las impuestas por las políticas extractivistas, patriarcales y coloniales. Estas lógicas generan condiciones de vida no saludables, inseguras, sin acceso al ocio, sin espacios de encuentro, para toda la población, pero en especial para los grupos más vulnerables.

La actualidad de las luchas en América Latina desmonta críticamente los beneficios de los modelos de desarrollo, basados en la mercantilización de la naturaleza (Gudynas 2009; Martínez Alier 2005), demostrando la injusta producción y distribución de daños y riesgos ambientales y sanitarios. Lo cual provoca *ambientes y cuerpos tóxicos*, graves problemas de salud, niega el derecho al disfrute de espacios públicos, y a una alimentación sana. Pero estas condiciones no han propiciado la organización de una acción colectiva duradera, estratégica y articulada que logre frenar y/o remediar la contaminación. Por el contrario, observamos una inacción y parálisis generalizada en la que la percepción de vivir en una ciudad contaminada y cada vez más privatizada se liga con actitudes de impotencia, incertidumbre y apatía. Desde un análisis interseccional podemos apreciar estas diferencias en las percepciones de los riesgos y daños. Estas percepciones son atravesadas por el género, la clase, la edad y la etnia, entre otras categorías «el reconocimiento social de un problema no siempre tiene que ver con su magnitud física, sino con normas sociales que posibilitan que una situación ambiental adquiera el estatus de objeto de preocupación (Lezama 2004). En el texto *Gender, values and power in local environmental conflicts: The case of grassroots organisations in north Catalonia, Agüera-Cabo* profundiza en el tema sobre la percepción del riesgo afirmando que: «Las mujeres científicas muestran una mayor percepción de los riesgos medioambientales que sus homólogos masculinos. Además, otros han descubierto que los hombres blancos con estudios superiores son los que muestran menos preocupaciones por los riesgos medioambientales» (Finucane et al. 2000, Flynn et al. 1994). Los autores atribuyen este hecho a una tipología sociológica de los hombres blancos y con estudios superiores que tradicionalmente ostentan el poder en la sociedad. Por tanto, se inclinan a percibir en menos medida los riesgos medioambientales derivados de la ciencia, la tecnología y la industria (Agüera-Cabo 2006; Dietz, Kalof y Stern 2002, 11; Finucane et al. 2000, 161; Flynn et al. 1994, 1107).



Lezama plantea que pueden ser las responsabilidades por el bienestar de la familia y de las personas cercanas a las mujeres las que expliquen su interés por los riesgos para la salud y la calidad de vida, así como la mayor percepción de los riesgos medioambientales frente a los avances tecnológicos e industriales (2004). En escenarios de conflicto y crisis ambiental como los presentados en este texto, las mujeres logran poner en el centro de la discusión y de su acción colectiva los impactos de los proyectos extractivistas y de desarrollo sobre la vida, lo común, la salud y el ambiente. Por tanto, finalizo proponiendo visibilizar las prácticas locales y domésticas, considerando su relevancia política y social. Considerar y mostrar las acciones e interacciones que, a menudo, se interpretan como insignificantes y que se esconden detrás de la espectacularidad de las grandes movilizaciones como prácticas de resistencia y sostenibilidad de la vida (Jiménez 2015, 2019).

Agradecimientos: Este texto fue posible gracias a la co-laboración y apoyo de María Ecléctica, de Mujeres por el Mar, de las integrantes de Mujeres en Parvada, de Jessica Pantoja de Nosotras y el Mar y de Elena Suárez de Conspiracionistas Ensenada. Así como de Javier Jabardo, revisor y comentarista entregado de todos mis textos.

Este artículo se debe citar como:

Jiménez García, Núria. 2024. “Acción colectiva, conservación socioambiental y defensa del territorio en entornos marinos. Prácticas de resistencia y saberes ambientales afectivos de las mujeres en Ensenada, Baja California”. *(Con)textos: Revista de Antropología e Investigación Social*, no. 13 (noviembre): 130-156. <https://doi.org/10.1344/contxt.2024.13.130-156>

Sobre la autora:

Núria Jiménez García es Antropóloga social y cultural por la UNED, experta en estudios de género y feministas, prácticas socioambientales y culturas pesqueras. Durante los últimos 15 años he llevado proyectos e investigaciones en comunidades rurales costeras, afrodescendientes e indígenas, en Guatemala y México principalmente.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Appleton, Felicity y Brian Smout. 2003. *The gender and water development report 2003: gender perspectives on policies in the water sector*. Loughborough University
- Arriagada, Evelyn y Antonia Zambra. 2019. "Apuntes iniciales para la construcción de una Ecología Política Feminista de y desde Latinoamérica". *Polis. Revista Latinoamericana* (54): 12-26. <http://dx.doi.org/10.32735/s0718-6568/2019-n54-1399>
- Basabe, Joatam. 2023. "Colapsan plantas de tratamiento". *Periódico El Vigía*, el 4 de abril. <https://www.elvigia.net/general/2023/3/3/4/colapsan-plantas-de-tratamiento-412838.html>
- Butter Maureen. 2006. "Are Women More Vulnerable to Environmental Pollution?" *Journal of Human Ecology* 20 (3): 221-226. DOI: [10.1080/09709274.2006.11905931](https://doi.org/10.1080/09709274.2006.11905931)
- Cabnall, Lorena. 2010. *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. ACSUR-Las Segovias
- Cobián, Orlando. 2023. "Acceso a Playa Stacks no está abierto, pese a declaración hecha por el alcalde". *Periódico El Vigía*, el 12 de agosto. <https://www.elvigia.net/general/2023/8/12/acceso-playa-stacks-no-esta-abierto-pese-declaracion-hecha-por-el-alcalde-423728.html>
- Despret, Vinciane. 2022. *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y pensar los territorios*. Buenos Aires: Cactus.
- Diario Oficial de la Nación. 1991. *Procuraduría Federal de Protección al Ambiente*. México https://www.profepa.gob.mx/innovaportal/file/3668/1/reglamento_zofemat.pdf
- Fals Borda, Orlando. 2009. *Una sociología sentipensante para América Latina*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Fernández Bouzo, Soledad. (2020). *Imaginaciones socio-ecológicas. Apuntes para ensayar mundos con justicia ecosocial*. *Revista Florestanía*. <https://florestania.ar/2020/06/05/imaginaciones-socioecologicas-apuntes-para-ensayar-mundos-con-justicia-ecosocial/>
- García, Jayme. 2023. "Se han sancionado a las empresas de El Sauzal que no cumplen". *Periódico El Imparcial*, 20 de octubre. <https://www.elimparcial.com/tijuana/ensenada/Se-han-sancionado-a-las-empresas-de-El-Sauzal-que-no-cumplen-20231020-0021.html>
- Gutiérrez, María L. 2022. "Mujeres por el mar". *Periódico El Vigía*, 17 de septiembre. <https://www.elvigia.net/columnas/2022/9/17/mujeres-por-el-mar-400920.html>
- Harris, Leila. (2022). "Towards enriched narrative political ecologies". *Environment and Planning E: Nature and space* 5(2): 835-860. <https://doi.org/10.1177/25148486211010677>
- Jiménez, Nuria. 2023 "Sentipensar el género en los estudios marítimos y pesqueros". *Nexos*. <https://medioambiente.nexos.com.mx/sentipensar-el-genero-en-los-estudios-maritimos-y-pesqueros/>
- _____. 2019. "Yo no me voy a casar, digo, yo quiero divertirme". *Resistir siendo mujeres solas*. *L'Ordinaire des Amériques* 224. <https://doi.org/10.4000/orda.4756>

- _____. 2015. "Solidaridades femeninas y espacios comunitarios: prácticas femeninas en la Costa Chica de Oaxaca". *Iluminuras* 16(40):184-217
- Larrea-Killinger, Cristina, Araceli Muñoz, Jaume Mascaró. 2017. "Cuerpos tóxicos: la percepción del riesgo de la contaminación interna por compuestos químicos en España". *Salud Colectiva*. 13(2):225-237. [doi:10.18294/sc.2016.1161](https://doi.org/10.18294/sc.2016.1161)
- Maffi, Luisa. 2001. *Biocultural Diversity. Linking Language, Knowledge, and the Environment*. Washington, D.C: Smithsonian Institution Press, https://www.sil.org/system/files/reading_data/10/87/34/108734828518823365457562969695287058993/SILEBR_2004_007.pdf
- ONU-Habitat. 2020. "Componentes del Derecho a la Ciudad", 24 de febrero. <https://onu-habitat.org/index.php/componentes-del-derecho-a-la-ciudad#:~:text=El%20Derecho%20a%20la%20Ciudad,comunes%20para%20una%20vida%20digna>.
- Paredes, Julieta. (2008). *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. <https://mujeresdelmundobabel.org/files/2013/11/Julieta-Paredes-Hilando-Fino-desde-el-Fem-Comunitario.pdf>
- Rocheleau, Dianne, Barbara Thomas-Slayter y Esther Wangari. 1996. *Feminist political ecology: Global issues and local experience*. Routledge
- _____. 2004. "Género y ambiente: una perspectiva de la ecología política feminista". En Verónica. Vázquez García y Margarita. Velázquez Gutiérrez, (Eds.), *Miradas al futuro. Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género*. México: CRIM-PUEG. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/17679-opac>
- Suarez, Elena. 2021. "Conspiracionistas Ensenada". *Desde lo Local* (podcast), entrevista por Yajaira Villaseñor, 17 de diciembre. <https://radio.uabc.mx/podcast/conspiracionistas-ensenada>
- Sultana, Farhana. 2011. "Suffering for water, suffering from water: emotional geographies of resource, access, control and conflict". *Geoforum* (42): 163 - 172. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2010.12.002>
- Svampa, Maristella. 2015. "Feminismos del Sur y Ecofeminismo". *Revista Nueva Sociedad* 256: 127-131
- United Nations Development Programme. Chemicals and Gender. *Gender Mainstreaming Guidance Series*. 2011. Montreal: UNDP. <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/publications/2011%20Chemical&Gender.pdf>
- World Health Organization. 2010. "Social and gender inequalities in environment and health". *Fifth Ministerial Conference on Environment and Health*, 10-12 marzo.

* * *